



trabajaban lo menos posible, asociando una comarca tras otra, no teniendo idea alguna de límites; había pueblos que devastaron a Italia y bastados que por el día no trabajaban y empleaban las noches para sacar una contribución del comerciante que conducía sus mercancías por los caminos. Hoy todavía se podrían entregar a miles de hombres una provincia donde con poco trabajo vivirían sus necesidades.

Un compañero de esos que más gritan, podría establecer un estado en África; pero es de temer que sus súbditos no estarían contentos y que este estado desaparecería y no dejaría ni siquiera señales de haber existido.

Claramente sería más cómodo hacer aquí el experimento de la inteligencia, el trabajo y el capital, acumulando tantos valores, que bastarían para la vida de este estado durante algunos siglos.

El peligro no está en lo que el socialismo pueda ofrecer, sino en las promesas que hace. Desde que Adán fué echado del Paraíso, lucha la humanidad por recuperarlo, y el que promete efectuarlo encuentra con seguridad adictos.

Verdad es que casi tres cuartas partes de los hombres tienen algo de socialista, pero por eso no hay que asustarse, pues está condicionado por la marcha de los acontecimientos.

Desarrollándose un estado aumentará la riqueza, y hasta el último se orea con el derecho de poder participar de ella, pero los millones que perciben diariamente las clases bajas no causarán ninguna impresión en el individuo aislado, puesto que él recibe inconscientemente un par de pesos de ellos y los gasta en seguida. Por consiguiente, es muy difícil convencer a la gente que la organización del Estado y de la sociedad es mala, sea huelga, se frecuentan los *meeting* y se pide aumento de salario; pero por eso no se puede llamar todavía socialista a quien esto hace, se persigue únicamente el ideal de mejorar su situación por el camino legal.

Las consecuencias funestas de la agitación de los anarquistas se ven cuando todas las industrias marchan mal. Hasta ahora viven los agitadores de los males de los descontentos, cesando éstos, intentarían llevar a la plaza pública la miseria, de la cual se han ocupado siempre de palabra, pero jamás han acudido en socorro de ella con hechos. Entonces termina el curso teórico y empieza la anarquía práctica.

Y por esto *desdén consules*.

## AYUNTAMIENTO

### El único camino

Nos explicamos que en vísperas de ir al Ayuntamiento los nuevos concejales, sostengán una gran lucha en sus espíritus, siquiera sea buscando el medio de que sus buenos propósitos y deseos—si los abrigan—no se estreñen ante la fatalidad que a la puerta de la casa de la Villa les espera con los brazos abiertos, para sacrificarlos a la conveniencia y mayor gloria de la inmoralidad que sobre aquel edificio tiempo hace viene cargando sus alas.

Nosotros, que somos entusiastas defensores de la separación absoluta de la política de las corporaciones populares, no vemos en las filaciones de los nuevos concejales su procedencia política: que sean republicanos o carlistas, fusionistas o conservadores, nos es absolutamente lo mismo. ¿Son honrados? ¿Entienden de administración? ¿Conocen las necesidades de esta villa? ¿Vienen dispuestos a defender los intereses del vecindario? Pues buenos son, y tanto nos da que sean republicanos y adoren en Pi y Margall y RuizZorrilla, como que llamen Rey y señor a D. Carlos.

A los Ayuntamientos no se va a hacer política; se va a administrar. Esta es nuestra opinión, y esto es lo que los más rudimentarios principios de lógica aconsejan.

Ya sabemos nosotros que durante no escaso tiempo ha habido en la casa Ayuntamiento una *troupe* de caballeros protectores que han variado esa especie de axioma por todos respetados hasta la saciedad; ya sabemos que no han faltado concejales que con notable desentendimiento han dicho: «Al Ayuntamiento de Madrid no se viene a hacer política, se viene a hacer negocios;» y lo que es peor, que los han hecho y buenos, ora con la compra o venta de terrenos, ora con los alquileres y arrendamiento de locales para beneficencia; ya comprando medicinas, ya, en fin, en las subastas de prendas para asilados.

Pero si esto se ha hecho hasta ahora, es forzoso que estos abusos, que estas inmoralidades terminen, para que pueda, en día no lejano el Ayuntamiento de Madrid, alzar con orgullo la frente, sin que sobre él pese ese anatema vergonzoso, ese INRI que le han clavado, gerta sin temor a nada, concejales de oficio, cuyos nombres no hay para qué citar, puesto que la opinión los señala con el dedo.

Teniendo esto en cuenta, hemos dicho que perfectamente nos explicamos la lucha que en sus espíritus libran los nuevos ediles.

Para ellos todo esto es sabido; no se les oculta que han de caminar con paso seguro y resuelto por la senda de la moralidad; saben que el más pequeño desliz arrojará sobre ellos el estigma que hoy acompaña a algunos de los que salen, y ante esto, cómo no sentir celos y angustias al llegar al sitio de peligro, como es la casa de la Villa?

Su misión en ella no puede ser más delicada ni más difícil y escabrosa sus tareas. Encarzar la administración; cortar los abusos que tan hondas raíces tienen; establecer los principios de equidad tan olvidados, velar por los fueros de la justicia y del derecho, casi siempre atropellados; mejorar las condiciones higiénicas de Madrid; velar por los intereses del vecindario; abaratar la existencia; hacer que las rentas produzcan lo que deben producir, acabar con el caciquismo y el compadrazgo; cuidar de que sean celosos, probes y honrados todos los empleados, desde los más altos a los más inferiores, en una palabra, administrar como Dios manda, apartándose en absoluto de las torpezas, indolencias y errores de aquellos célebres concejales que tan harta fama han alcanzado por su conducta en el Ayuntamiento de la Villa (léase Ayuntamiento).

No se nos oculta que la tarea es difícil y no puede realizarse en pocos días; pero reconocida esta necesidad por todos, unidos los nuevos concejales al elemento sano que allí que-

da, podrán en breve tiempo, estampar el sello de la justicia en esa Casa en donde hasta hoy ha imperado el abuso.

¿Que no es así? que plagando la frase del Rey de triste memoria que se llamó el Desdado, «son otros perros con los mismos colares;» que que no ha llegado al día de la vindicación? Pues entonces Maestro Censox volverá a las andadas, y lo que ya en otras ocasiones dijo de muchos ediles mostrándoles a la opinión para que los conociera, lo repetirá una y mil veces, hasta conseguir que la inmoralidad deje el tronco sobre el cual se asienta, y que, por ser terreno bien abonado, colócahace algunos años en la casa de la Villa.

El camino de la moralidad es el mismo que que deben seguir los concejales.

Esperamos verlos en él.

Ahora, el tiempo dirá si estamos equivocados.

## Recuerdos de Carnaval

Yo era entonces rico y Julio Benor vino a mi casa a pedirme dinero. Julio era joyero y compraba alhajas en el Monte de Piedad, que vendía después en provincias a un elevado precio.

Iba a comprar y necesitaba algunos miles de reales que le presté.

Yo nunca había asistido a una subasta en el establecimiento que ha citado y supuso mi amigo hubo de rogármelo bastantes veces jamás accedí a sus deseos.

Aquel día no sé por qué oírdé mis escrúpulos y fui con Julio a ver las alhajas que habían de venderse a la mañana siguiente.

Casi todas eran viejas ó rotas; muy pocas tenían importancia por su valor intrínseco ó por su hechura.

Un compañero compró una lista impresa de todas ellas, la cual empezó a leer buscando poco de mí un renglón resaltado aproximadamente en estos términos: «Doce cubiertos de plata de tanto ó tanto empuñados por doña Juliana de Tal y tres meses después de quedar cesante su marido y su hijo con motivo de la crisis ministerial... tanto...»

Así me hallaba cuando oí a Julio que me decía:

—Compra esto.

—A ver.

—Mira, para que conserves lo que dicen tus versos:

«De todo aquello, Elvira que me diste

Solo guardo en el arca algunos pelos.»

El objeto cuya adquisición me proponía mi amigo, era una hermosa caja de plata de unos veinte centímetros de largo. Su precio de venta en 1890 reales. Estaba cerrada. Aquello era extraño; el que la empuñó no tenía la llave y hubo precisión de tasarla.

Todo esto lo averigüé en pocos instantes.

¿Qué habrá dentro? Tal vez una inmensa fortuna, multitud de brillantes, oro, tal vez nada, ¿quién sabe! Yo revolví la caja entre mis manos. Cada vez que la miraba me parecía mayor; su peso crecía por instantes; positivamente contenía algo que chocaba contra las paredes del cajoncito cuando se movía éste bruscamente.

Aquello era asombroso para mí. ¿Qué vivría allí dentro olvidado cruelmente en aquel bonito encierro.

Pensé largo tiempo y acabé por marcharme dejando allí la caja.

Aquel día ni comí, ni dormí, ni fumé, ni hablé, ni hice nada, pensando únicamente en lo que habría dentro de la caja.

Al día siguiente fui al heros de la subasta: logré la alhaja por 3.533 reales. La cogí y me anaceré con ella en mi cuarto.

Miré alrededor mío; no había nadie. Introduje por debajo de la tapa y junto a la cerradura la hoja de un cuchillo, hice un pequeño esfuerzo con aquella palanca y la tapa se levantó con fuerza.

Lo primero que dentro vieron mis ojos fueron algunas gotas de sangre. Retrocedí no sin sentir frío en todo el cuerpo. Volví a acercarme: aquella sangre estaba fresca, caliente, era de un vivo color rojo... Lo comprendí asustado: al abrir la caja me había hecho una cortadura en un dedo.

Lo que hallé luego en el cajoncito voy a decirlo.

En la tapa y por su parte interior había una tarjeta que decía: «El Excmo. Sr. Marqués de... Juana... En el fondo fui encontrando una corbata de encaje para señora, un par de guantes blancos de medio brazo, una cinta de gró azul, otro par de guantes blancos de tres botones; un papel con escorchea, una moneda de cinco duros, cuatro de a dos pesetas, medio duro y un realito de plata.

Debajo de todo había dos cartas: el sobre de la una tenía escrito lo siguiente:

Sra. D.<sup>a</sup> Juana, San Juan 11, B. O.

La primera carta decía:

«Sra. D.<sup>a</sup> Juana de San Juan.

Tengo el honor, según orden del Sr. Marqués de enviar a Ud. adjunto un billete de mil pesetas.

Usted sabe que soy su obediente criado, José Cabrera.»

Y la segunda: «Esta noche vendrás conmigo al teatro. Vístete bien y concuéntate con cruzada.—Pedro Oresca.»

Después no hallé nada más y eché de menos el dinero que había gastado por lograr aquel cajoncito que poseía mucho de platino viejo.

Como daba tan mal olor uno de las medicinas que me recetaron cuando estuve enfermo de la boca, resolví hacer uso de esencias por primera vez en mi vida, y Luis que es tan bueno, me envió de su tocador un poquito que tenía en mucha estima.

Por fin curé y hebe de volver a Madrid. Empaqueté todo mi mobiliario; coloqué en la célebre cajita mis pocas alhajas y la cerré con su nueva llave. Ya estaba todo listo; pero ya el fraico de Luisa donde lo coluqueba? Todo estaba cerrado. En la caja estará bien—me dije—porque es alta, y así podrá colocar a aquel de tal modo que no se vierta.

Abri el mueblecito. ¿Qué veo? ¡Tan poco fondo tiene! Aquí debe de haber un secreto. ¡Tonto de mí que no me había fijado antes!...

—No lo dije! He aquí el resorte. *Gratia libi dantes*. Saltó: ¡Eureka!... ¡Un librito de memoria!... ¡Dónde voy?... Es domingo. Hay mucha gente en paseo y esto me aboga... ¡Bah! aquí me quedo y pasaré la tarde muy entretenido con este libro de memoria.

Nota: Aurora, modista, Carrera de San Jerónimo. He hecho el vestido de Lola: está tableado por delante con mucha gracia. Los cogidos de atrás son sencillos. No me gustan las calzas bajas. El sábado es día de moda; necesito un paico. Hoy 28 he tomado a Natalia.

He de averiguar donde está el Danubio. Juan debe saberlo.

Mañana no hay Real. Cena en casa. Confeitería, 66, Repostería, 189. Ayer no hubo judías en ninguna parte.

Trao esto según multitud de sumas y restas; por ellas se veía que la autora del manuscrito ni sabía multiplicar ni dividir.

Seguían las notas:

La estera de verano en la calle de Cedaderos.

No es cierto que esté casado.

Ella vendía flores. No es portuguesa, pero ha estado allí.

Juega: llevaba ayer varias fichas en el bolsillo. Yo sabré lo demás.

No me conviene salir hasta que se vaya la baronesa. Así verá si Enrique se va con ella.

Preparativos de viaje. Ropa de baño. Quizá necesite abrigo. Los vestidos estarán para el 15.

La baronesa. Valiente fea. Se llevó chesco. Cuatro pares de zapatos y las zapatillas el 12.

Hay que...

Soy feliz. Buéque me ama. Aún me quedan dos duros.

Dos hojas en blanco.

## HISTORIA DE MI VIDA

Madre mía. Ya me vas desde el cielo, y estas lágrimas que caen de mis ojos sobre mis manos, subirán hasta tí como llega a Dios el suave aroma del oloroso incienso que arde en las aljuras.

Madre mía! Madre mía! Madre! Aquí, ante esa inmensa extensión que asciende al infinito de la tierra ante esas espesas brumas; estas rucas que esperan tranquilas las olas para convertirse en mil pedruzcos de blanca espuma; ante ese azulado techo que brilla de noche como la hermosa luz del sol. Aquí, ante Dios y ante mi conciencia, voy a decirte la vergonzosa verdad de mi vida. Quiero contarte mis extravíos para que me los perdones, y mis virtudes para que me las alabes.

¿Te acuerdas, madre, del día en que te abandoné? Tu estabas enferma, muy enferma, sufrías mucho, tenías frío, había llovido y el suelo de nuestra guardilla estaba mojado. Sobre tu cama caían aún algunas gotas de agua. Yo te quería, sí; pero aquella mañana las señoras del principal me habían aturrido completamente.

Siempre me detenían en la escalera para hablarde de sus gozes y de sus trajes. Todas las noches iban al baile; aquella debía ir también. Me probaron un hermoso vestido, y yo... me decidí a acompañarlas.

Venia con nosotros su primo... Luego te puseste peor. Empezó a oscurecer y tuve miedo. Me acerqué a la puerta. No sabía nada.

Por fin dieron las diez: al pasar en la escalera: era un hombre. Dio algunos golpes con los nudillos... Ahí... Hija mía!—me gritaste... Quise volver a entrar: el desconocido me cerró el paso; y luego, dando un fuerte portazo, me dijo: «Baje Ud., hermosas.» Y bajé.

Aquello era seductor: tenía la atracción del abismo: un hermoso lago de luz, donde se agitaban hermosas y galanos, bailando con sus ricos vestidos y sus ricas joyas, como el peccecillo que se inclina allí, en la mar, refleja en sus escamas de plata el rayo de sol.

## LA INDUSTRIA AGRICOLA

Grande es, sin duda alguna, la riqueza que nuestro subsuelo nos ofrece; pero no lo es menos por cierto, la que nos brinda el suelo privi giado y feracísimo, de la porción de tierra que ocupamos en este viejo continente. Sin embargo, dada la altura a que ha llegado, en otras regiones del globo, la industria agrícola, no basta contar con las buenas disposiciones del terreno, ni con la benignidad del clima, ni con la inteligencia y laboriosidad de los agricultores: estos tres elementos principales, que, si se nos permite, pudiéramos llamar materias primas de la producción del campo, necesitan ser auxiliados por otros medios que la ciencia y el progreso de la humanidad ponen al alcance del hombre que consagra su vida, su capital y su trabajo a las rudas faenas del cultivo.

Agua, máquinas y abonos se llaman esos poderosos auxiliares de la agricultura y eso es lo que, necesariamente, hay que proporcionar a nuestros labradores, si queremos que lleguen a producir en condiciones de baratura y abundancia suficientes, para poder sostener la competencia dentro y fuera del país. ¿Esto es difícil?

Declaramos sinceramente que no; antes por el contrario, lo juzgamos tarea difícil, de gestación larga y penosa, de tanta perseverancia y de tan mansa curia; pero lo que es en sí difícilísimo, puede vencerse con el trabajo, con el estudio y la constancia, mientras que con la indiferencia y el quietismo, no se resuelve nada, antes bien se agrandan los obstáculos y se aleja el fin hasta lo imposible.

Los hombres llamados a la dirección de los negocios públicos, deberían empezar por hacer una campaña contra la usura, cáncer roedor que aniquila y mata no sólo a los pequeños, sino a los grandes labradores. Para conseguir este resultado habría de bastarles una ley que diese garantías al crédito agrícola y procurar que los préstamos del Banco de España y del Hipotecario alcanzasen a todas partes, que no quedase viciulado el crédito en personas que, acaso, toman el dinero al 6 por 100 para prestarlo después al 18 ó más, y que se simplifcáesen algún tanto las cortapisas que hoy ponen estos establecimientos a la que demanda su auxilio.

Convenientemente sería también el restablecimiento de los Pósitos, que tantas necesidades remediarán, hasta que se introdujo la inmoralidad y el compadrazgo en su administración, fomentando a la vez la formación de asociaciones entre propietarios y colonos para emparrarse mutuamente en sus apuros pecuniarios. Con esto, y con reducir la contribución territorial en una cantidad igual a la que produjese el impuesto sobre la renta, habría dado los primeros pasos en pró de la producción agrícola, cuyo fin próximo perseguiríamos, si con decidida empuñó no se aplican los remedios que su estado de abatimiento reclama.

Santadas estas bases, sería urgente y hebeémoslas aprobar con rapidez, los proyectos de canales de navegación y riego, que duermen el sueño de los justos en la Dirección de Obras públicas, ó en esas juntas consultivas que tan caras cuestan y tan pocas muestras dan de su actividad; impulsar la formación de empresas constructoras, subvencionándolas en la medida de su importancia; proteger la formación de asociaciones de regantes, tomando la parte que nos ofrecen Valencia y Murcia; apomater la construcción de pantanos, como los de Lorca y Huesma, que se nutren con aguas fluviales y prestan grandes servicios a los agricultores durante el estío, y hacer, en fin, cuanto posible sea y la ciencia aconseje, para que los ríos grandes y chicos que cruzan nuestro territorio en todas direcciones, no caminen desde su nacimiento hasta su

deshocadura, sin beneficiar con sus aguas los valles que recorran, sin pagar a la agricultura el tributo que le deben y sin llevar el consuelo y la esperanza al pobre campesino, que ve agostarse sus sembrados en aquellas hermosas riberas y que mira perdido el fruto de tantos afanes, sin que le aguarde otra cosa que una cascada de desagües que maten sus ilusiones, aunque no quebranten su fe para lo porvenir.

La introducción del uso de máquinas agrícolas no ofrece tampoco dificultades invencibles, y son precisas, por lo menos, las que tienen por objeto sembrar y recolectar, por ser las que suponen un mayor ahorro de tiempo y de jornales. La desigualdad del terreno, la división de la propiedad y el alto precio no deben ser obstáculos, porque su aplicación se ha generalizado en comarcas de iguales condiciones a las nuestras, y pudiéramos citar muchas de Italia, Alemania, Francia y Bélgica, donde por medio de la asociación para la compra y el usufructo, se han llegado a obtener resultados positivos que han hecho posible la adquisición de la maquinaria, útil y barato su empleo, rápidas y perfectas las operaciones y más llevadera la faena.

Otras infinitas reformas caben; pero con las expuestas bastaría, si hubiera un Gobierno capaz de realizarlas; para que brillara a la altura que debe estar nuestra industria agrícola, base de prosperidad y riqueza de toda nación civilizada.

## APUNTES CIENTIFICOS

### EL ESPERISMO

De todos los fenómenos físicos, de los brillantes de la Naturaleza, de los que causan más admiración al filósofo y al ignorante, al versado en las ciencias como al simple aficionado, ninguno llama quizá la atención como el *esperismo*.

Conocido desde la más remota antigüedad, explicado de mil maneras distintas, ora por la intervención de espíritus angélicos, ora por misteriosas influencias, tuvo su verdadero intérprete en Monge, uno de los sabios que acompañaron a Napoleón al territorio cálido ardiente del Egipto.

El *espejo submarino*, como también se denominaba, es un fenómeno óptico tan curioso como sencillo. Consiste en la reproducción luminosa de objetos lejanos, unas veces en las regiones elevadas de la atmósfera y otras sobre el propio terreno que ocupa el observador, pero reproducción exacta, retrato fiel de terrenos y paisajes con todos los detalles necesarios para satisfacer el curioso.

De las explicaciones de Monge y confirmadas por las leyes de la óptica, se necesita para producirse el fenómeno, que las capas de aire próximas a la tierra varíen de densidad, por la temperatura, por la acción de los rayos del sol.

Al partir un rayo luminoso de un objeto cualquiera, es evidente que irá refractándose y alejándose de las normales, tendiendo a ponerse horizontal de de al momento que atraviesa medios más refringentes. Así observamos que un bastón sumergido en el agua parece quebrado formando un ángulo y una moneda en sitio distinto de donde realmente está colocada.

Al atravesar las capas el rayo luminoso, tal podrá ser su inclinación que forme con la normal un ángulo mayor que el límite; en este caso la luz se reflejará hacia arriba, siguiendo una marcha ó dirección más ó menos simétrica con la descrita al descender. En los ardientes territorios del Africa, en los desiertos de la miami, el fenómeno es más perceptible, motivado por la temperatura elevada de las arenas que calientan el aire, haciéndole ascender y ocupar capas superiores.

Otras veces el fenómeno singular, resulta invertido y percíbese en este caso dos imágenes directas: una real y otra virtual, que se presenta como situada en las regiones de la atmósfera.

Las caravanas que vienen obligadas a atravesar los prolongados desiertos, ya para sostener su comercio ó para asuntos de otra índole, sufren terribles desengaños y decepciones sin cuento.

Abrumados por el calor, extenuados de fatiga, exasperados por la falta de agua, la buscan con el ansia terrible y el deseo natural. Bien pronto anuncia el guía el anhelado oasis, y entonces movidos todos por instinto irresistible, por la fuerza de la conservación, avanzan con más vigor. Pero en seguida reconocen el desengaño, llegan al sitio buscado, y no encontrando el oasis sufren y maldicen de su desgracia.

Todo fué ilusión, todo efecto del *esperismo*; el sol desaparece por el horizonte y con él la esperanza, hasta que al cabo de dos ó más días perciben el sitio verdadero, el real, el auténtico.

El fenómeno se presenta de igual modo en el mar. En el intermedio de la noche, el agua enfríase menos que el aire y las copas de este, se calientan por contacto, varía la densidad, y desde este instante percibe el *mirage*.

En los puertos del Egipto donde fondea el correo de Malta, véase con frecuencia el vapor antes del día designado. Los paños, la cubierta, la proa y los más pequeños detalles se retratan a la vista de todos. La animación, el trabajo, las idas y venidas de unos, la alegría de los otros interesados más y más, se nota desde el primer momento... Pero bien pronto conviértese en tristeza, porque el buque desaparece por completo. Hay quien opina que un naufragio terrible ha sido la causa, otros dan versiones de índole distinta, sin acertar a explicar lo ocurrido sin comprenderlo poco ni mucho... Al poco tiempo cuando menos lo piensas, cuando quizá se preparan a visitar el teatro de la catástrofe, se presenta de improviso llevando la tranquilidad a los corazones.

Algunas veces el *mirage* se dibuja en el cielo, otras el panorama asombroso de verdidos escudras ejecutando maniobras maniobras y con idénticos buques, llevando la estupefacción al ánimo de los gentes.

Los absurdos rumores del *buque fantasma*, las tradiciones de todo género hechas sobre leyendas tan antiguas, no tienen otra causa que el fenómeno físico y luminoso, explicado ya como otros muchos.

Pero no por eso dejan de tener gracia. El vigía por íbe a poca distancia un barco igual al suyo, con la misma arboladura y cubierta, exacto penacho de humo, y velocidad al parecer idénticas. Los dos buques llevan el mismo rumbo y se penetran con choque terrible.

Las escenas espantosas a que da lugar, en momento apenas perceptible, cambians, desaparecen, no llegan al final, a su desenlace, porque el buque contrario ha desaparecido también y con él todo temor é indicios de desolación ó hecatombe.

La escuadra inglesa del Mediterráneo observó hecho parecido en el año 1854. Los buques se dibujaron con los detalles menores, siendo un fenómeno curiosísimo y completo, de época en las observaciones.

Por fortuna, la ciencia todo lo ha aclarado,

desterrando las supersticiones mil que existían, y las absurdas tradiciones de la ignorancia.

ENRIQUE PARERA Y ALAMINOS.

## SOBRE HIGIENE

Hoy día en que los médicos y no médicos se ocupan con justísima razón del estudio de cuanto a higiene pertenece; hoy en que los Gobiernos asesorados por quien deba y puede prestar, aunque sea muchas veces sólo en apariencia, oídos y atención a las reglas que dicta esta razón tan importante de la medicina; bueno será descubrir cuantos puntos vulnerables, cuantos huecos existen en las costumbres de nuestra sociedad; y no hay duda que no deja de serlo, y más de lo que a primera vista puede parecer, la costumbre que motiva estas líneas.

Nos referimos al hecho de entubar las paredes del cuarto del cadáver, lo cual puede ser en justa razón, un foco y no pequeño de infección, pues sirven los mismos trapos para cuantas cosas se presentan, sin que preceda muchas veces ni el aireo, y nunca el lavado y desinfección.

Costumbre es esta arraigada al extremo de que lo exige la sociedad y las clases acomodadas y medicas; pero que debe desterrarse, no poco a poco cual otras muchas, sino de una vez, por seria y severa orden y con vigilancia y castigo al que a ella faltara.

No es preciso esforzarse para hacer patente lo indicado, pues basta al mas lego en medicina, reflexionar por un momento para persuadirse del contagio de que pueden ser transmisores esos harapos que igual sirven para inútil y mal entendido adorno del local donde yace la víctima tífoida, variolosa o del fallecido por una grave enfermedad.

En buena hora, y amantes siempre de la libertad individual, entubo quien quiera con ricos o pobres tapices el cuarto finébre; pero dicten una ley para que la autoridad se encargue luego de ellos y los quemare en cada caso, pues no sólo se trata del contagio de una familia, sino que de la sociedad en general, que inocente y sólo por quemar incienso a la ridícula moda y a la vanidad, abre su camino, seguro las más de las veces, a la infección, y se convierten tales harapos en llamativo para nuevas víctimas.

## EXPOSICIÓN CANINA

Antesayer se inauguró en los Jardines del Buen Retiro la Exposición canina, que es, a juicio de los aficionados, mucho más notable aún que la del año anterior.

Ya desde que se entra se nota en distintos puestos la presencia de los objetos que más directamente se relacionan con el concurso que allí se celebra.

La notable colección de perros que en esta Exposición figuran pasa de 200 en número, y se dividen en tres secciones: perros de caza, perros de lujo y perros de defensa.

Entre los primeros deben mencionarse: «The», pashón navarro, de D. Rafael Sarthou; «Pipi», de D. Gabino Stuyck; «Pol», pashón navarro también, de D. L. García Ortega; «Patit» y «César», perdigueros, de D. Pedro Fernández Durán, propietarios de la perra de Carlos III; «Farsa» y «Moltra», brazos anglo-alemanes, de la Junta organizadora; «Clutla» y «Tis», pointers, de don Leopoldo Torralba; «Tony» y «Lumy», grandes pointers, del Duque de Prim; «Pipo», brazo francés, del citado Sr. Durán; «Bob», «Mirza» y «Ketty», epagneul y settergordons, de la Junta; «Masoc», setter, de D. Tomás Perinat; «Mera», setter-labrador, de D. Luis de Ardanaz; «Lucero», galgo español, de los Sres. de Moreno; varios galgos ingleses, entre ellos «Suizo» y «Seguro», del Vizconde de Irueste y D. Eduardo de Olea; «Weiss», galgo alemán, de la Junta, y «Jenny» y «Pati», del Conde de Mejorada.

En la sección de perros de lujo, donde hay verdaderas preciosidades, que es la favorita de las señoras, y donde se ven los tipos más delgados de impertinencia, mal genio y mimo, sobresalen «Chiquititas», del Sr. Bermejillo, que parece un perrapapel; «Emira», del Sr. García, blanco y menudo, con un talle como una damisela presumida; «Tokio», kingcharles muy gracioso, de la señora de la Roca Barretto; «Joe», skye-terrier, del doctor Obghland; «Whites», americano, de D. Luis Alfonso; «Moltra», ratonero, de D. Gonzalo Luque; «Foca», que tiene cara de idem realmente, de D. Miguel Rovira; «Tatos», terrier, del Sr. Beltrán de Lis; «Pumpita» y «Fino», fox-terriers, de D. Juan Raño; «Cantuto», de aguas, del marqués de Miravallas; «Diana» idem, de D. Federico Tamayo; «Sacsón» y «Bailla», idem, de la Junta; «Cary», «Thor», «Sadi» y «Suitas», grandes y hermosos daneses, del señor conde de Mejorada los dos primeros, de D. Gregorio Fernández el tercero, y del marqués de Valdeiglesia el cuarto; «Lea», magnífico dogo de Uim, de don Manuel Herrero; «César», dogo germano, de don Salvador Soriano; «Luna» y «Effendi», labradores de la Mesopotamia, de don Cesáreo Aragón, y «León», Terranova, de D. Pedro Aguilár.

En la sección de perros de defensa son de notar tres mastines de ganado del marqués de la Conquista, de la famosa casta de los del Príncipe de la Paz, y «César», mastín alemán, que con otros, ha traído la Junta para la venta.

Durante los días que dura la Exposición tocará todas las tardes una banda de música en la tribuna destinada al efecto en el centro de los Jardines, adonde es seguro que acudirá la buena sociedad madrileña, que tiene con este motivo ocasión de admirar los mejores ejemplares de perros que existen en España.

## FRAGMENTOS

—¿Me aborreces?—preguntó Luis en el colmo de la desesperación, a aquella mujer que lo fascinaba.

—No,—contestó Tula,—pero no puedo quererle como tú dices que me quieres. El cariño de la locura, no lo siento. Tú eres pobre; honrado, sí, pero con tu honradez no me bastaría. Necesito brillar, vivir en ese mundo de goces que dicen que existe. ¿Puedes tú llevarme hasta donde mis deseos me lleven?—dijo Luis dejando adomar sus lágrimas a sus ojos, lágrimas que al tocar abrasaron sus mejillas.

—Entonces,—replicó Tula,—terminemos; y tú

encontrarás otra que se conforme con lo que a mí me ofrece y no acepto.

—Adios, y Dios te proteja,—repuso Luis entre balbucientes y desesperado, y se alejó.

Los dos amantes se separaron. Él, con el amargo dolor de los celos, en el alma; ella sonriendo ante las ilusiones que albergaba en su cerebro.

Luis no olvidó jamás a la que fue su primer amor; pero procuró huir de todos aquellos sitios en que pudiera tropezar con ella.

Pasaron seis años. Un día que Luis, loco, desesperado, paseaba por las soledades del campo, buscando alivio a sus crueles penas, de una casita que más parecía un nido de amores de los dioses que mansión de los vivos, vio salir una mujer envuelta en vaporoso traje, cogida del brazo de un hombre, a quien con coquetería acariciaba en sus voluptuosos ademanes.

Aquella mujer era Tula. Aquella mujer que seis años antes al olvidarlo, con sus desdenes le había trazado un camino erizado de espinas, se presentaba a sus ojos para volver a abrir una herida que, aunque cicatrizada, habíale sido a fuerza de dolores y sufrimientos.

Luis lanzó un abogrido grito, y quiso salir al encuentro de la ingrata; pero ésta, que se había apercebido de la presencia de un hombre, sin fijar la vista en él, había hecho seguir a su amante un camino distinto, alejándose en vez de acercarse a aquel hombre, a quien había reconocido desde el primer momento.

Tula había conseguido parte de sus soñadas aspiraciones. Tenía carruajes, criados, ricos vestidos y cuanto su fantasía pudiera soñar.

Tula era la querida de un hombre inmensamente rico.

Pasaron cuatro años. Los curiosos que visitaban a los enfermos, se fijaban en la enferma número 46 de la sala de San Lázaro, en el hospital de Incurables, y apreciaban en aquellas demacradas facciones, rasgos de belleza, no destruidos aún por la lepra.

La edad de la enferma se podía saber en la tablilla, así como el nombre; y únicamente fijándose en estos detalles, él que tenía curiosidad leía: Tula X., edad 26 años.—Incurable.

Era el día de la comunión de los enfermos. La gente se agolpaba por penetrar en el santo naillo de la Caridad.

Un hombre joven, acompañado de una mujer joven y bella y llevando una hermosa niña de la mano, penetraron en la sala de San Lázaro, no con curiosidad, sino por visitar y consolar a aquellos desgraciados, a quienes nadie podía arrancar de las garras de la muerte.

La enferma número 46, al ver al hombre quiso incorporarse y llamarle; pero su voz apagada por el mal, no salió de su garganta. Hizo un supremo esfuerzo y consiguió llamar la atención de la niña, que se acercó y depositó una peseta en manos de la enferma, haciendo con ella lo que con otros que había sucedido.

Por último, consiguió que se acercase aquel hombre, que no la conocía; la miró con curiosidad, y pudo entender que la enferma con acento apagado decía:

—¡Perdón! ¡perdón!

No entendió por qué. La enferma le señaló la tablilla indicándole que la leyera.

Un rugido ahogado salió del pecho de aquel hombre, que estrechó entre sus brazos a la enferma ante la estupefacción de todos los que lo observaban.

Luis, que era de quien tratamos, había recogido el último suspiro de Tula.

Tula había muerto en aquel instante, y había sido perdonada por aquel mismo hombre a quien tan desgraciado había hecho diez años atrás, que obtuvo al ingresar en la sala de San Lázaro del hospital de Incurables.

El carro de los muertos sacó al día siguiente los cadáveres de los fallecidos aquel día, y entre los que fueron a la fosa común cayó envuelto el cadáver de Tula, como uno de tantos desgraciados de los que viven, sin más ideal que el vicio y los placeres, y mueren en el olvido.

Luis lloró mucho la muerte de Tula; pero vivió tranquilo a pesar de que de vez en cuando exclamaba:—¡Pobre Tula!

## PINTURA Y ESCULTURA

En París ó Londres sería una vejez.

En Madrid es una novedad asombrosa celebrar una Exposición independiente, en la cual el arte camina sin tutores oficiales ni andadores del Ministerio de Fomento; una Exposición en que no hay premios ni medallas ni recomendaciones del personaje A, ó el majadero B; una Exposición en que el aplauso ó la censura caen sobre quien la merezca, sin protecciones ni distingos.

El Círculo de Bellas Artes ha lanzado el grito de libertad, y los jóvenes entusiastas que forman ese notable Círculo han acudido, pertrechados de lienzo y esculturas, al palacio de cristal del Retiro.

El arte debe ser cosa sagrada, íntima y grandiosa; manjar delicado, inabarcable para paladares groseros ó bárbaros gustadores.

La lucha por la gloria, por la vanidad, por cualquiera de los sentimientos que mueven al artista y le arman de todas armas, debe ser el móvil que guía la inspiración, y no la intriga, el maquiavelismo ó la adulación. Cuanta más concurrencia haya, cuanto más se encienda la batalla de las ideas, mayor será el número de combatientes que acudirán a uno y otro campo sedientos de victoria, ávidos de cubrir el laurel de la gloria. Escuelas, tendencias, maneras, temperamentos, personalidades, extravagancias, hasta locuras, todo debe luchar en el combate de la originalidad, y el talento sobre la rutina. Poner trabas, traer de antemano la senda por la cual han de llegar al premio atados de pies y manos los artistas, es matar el arte.

¡Adelante, pues, jóvenes artistas! Este es el camino.

El Círculo de Bellas Artes inauguró el gran monumento a la verdad.

Cinco cosas debe hacer, en nuestro concepto, para coronar la obra de redención.

Primera: No pensar jamás en premios ni en recompensas.

Segunda: Abimir a los talentos originales, que no faltan en España, y buscar, más que muchos cuadros, pocos ó muchas personalidades.

Tercera: Admitir todos, absolutamente todos los cuadros, para evitar los errores de la justicia artística-oficial.

El público se encargará de rechazar lo malo y vomitar lo repugnante.

Cuarta: Celebrar con la mayor frecuencia posible exposiciones de un número limitado de artistas, de reconocido mérito, veinte, v. g., invi-

tando todos los años á tres ó cuatro pintores ó escultores extranjeros.

Quinta: Invitar á notabilidades musicales ó á personalidades más modestas, que en el local de la Exposición puedan conocer la música moderna. Invitar, también a críticos de arte ó escritores, artistas de todo género, cómicos, cantantes, etc., etc., pues en esto no hay límite, para que diéran conferencias, lecturas dramáticas, conciertos, etc., buscando siempre la originalidad y novedad necesarias en una sociedad joven é independiente que marcha a la cabeza del arte.

En España hay críticos ó artistas que hoy viven alejados por falta de público, y que seguramente dirían cosas nuevas y curiosas de pintura ó literatura.

Buen se nos alcanza que los lectores considerarán esto un sueño más fantástico que los *Mil y una noches*.

Contestaremos que en Bélgica, país pequetísimo en relación a España, el sueño se ha realizado, y con aplauso y gloria.

Hay allí muchas sociedades de este género: V. g., *Les singes* de Bruselas y otras, que reúnen artistas de todo género, pero buscando, sobre todo, la originalidad.

Esperamos mucho del Círculo de Bellas Artes, que no debe desanimarse por la frialdad con que acoge el público sus principios.

## LOS MINISTROS EN ARANJUEZ

En el tren de las nueve y media de la mañana salieron antesayer para Aranjuez los Ministros con objeto de celebrar Consejo, presidido por la Reina.

En la estación de Aranjuez esperaban á sus compañeros, los Sres. Silvea y Duque de Tetuán.

Inmediatamente se dirigieron á Palacio, encontrando en el camino á pocos pasos de la estación á S. M. la Reina Regente, que sola y guiando un coche, parecía salirle al encuentro.

Después de saludarse respetuosamente marcharon juntos hasta Palacio, donde oyeron Misa.

A las doce y media comenzó el almuerzo, que duró próximamente una hora, y á las dos de la tarde se reunieron los Ministros en Consejo, en las habitaciones que ocupa el Duque de Tetuán.

A propuesta del Sr. Villaverde, se acordó aconsejar á S. M. el indulto de la pena de muerte de cuatro reos: Vicente Gil Toran, Pantaleón González Recasas, Luciano Escuder Remo y Carlos Escudat Gil, los dos primeros condenados por la Audiencia de Barcelona, y por la de Teruel los dos últimos.

Se dió cuenta también por el Ministro de Gracia y Justicia de un proyecto de Decreto sobre organización de la clase de escribanos actuarios, que fué aprobado.

El Ministro de la Guerra sometió á la aprobación de sus compañeros el proyecto de ley sobre indulto de prófugos y desertores, bajo la base de que vuelvan á las filas á cumplir el tiempo de servicio que les falta ó se rediman á mérito, con lo que se dió por terminado el Consejo.

## Los teatros

### Príncipe Alfonso

El elegante y hermoso teatro del paseo de Recoletos, sigue su brillante campaña artística, en medio de grandes ovaciones y con la asistencia de un público numerosísimo que lo constituye lo más distinguido y selecto de nuestra sociedad.

Entre las obras que más entusiasmos ha despertado, figura *Ada*, de Verdi, en la que la señora Carrera, raya á gran altura. No hay para qué decir que el insigne Goula, el eminente maestro, dirige la orquesta, como él sabe hacerlo, de una manera incomparable.

¡Que siga el éxito!

### Zaragoza

La preciosa obra *El Rey que robó*, ha conseguido entusiasmar de tal manera al público de Madrid, que no hay seguramente un vacío en la coronada villa, que haya dejado de saborear las bellezas que encierra tan linda producción. Cada representación es un lleno completo.

### Circo de Price

La desanimación que se notaba el año pasado en este popular circo, ha desaparecido por completo.

Se debe este cambio, indudablemente, al acierto con que la nueva empresa ha reunido cuadro de artistas notabilísimos y excepcionales, que llaman extraordinariamente la atención del público.

La dirección del Circo de Price confiada á la fecunda iniciativa y talento del popular y distinguido amigo nuestro D. Antonio Pérez, es uno de los motivos que justifica la nueva fase porque ha entrado el mencionado circo. La campaña de este año resulta muy espléndida y brillante.

Los concurrentes no cesan de aplaudir todas las noches las ingeniosidades de los propios Pepino y Tonino, como así al Sr. Ayarcey en la exhibición de sus cuadros fantásticos mitológicos. Uno de éstos, *El Triunfo de Galatas*, mereció muchos plácemes y entusiasmos por parte del auditorio.

No seguimos enumerando los intrépidos y arriesgados ejercicios de otros artistas, porque basta con decir que todos son soberbios é inimitables.

Este circo se ve todas las noches lleno. Y así seguirá hasta que termine la temporada.

### Apolo

La notable compañía que viene actuando en este espacio y elegante teatro, no puede estar descontenta del público, que en todas las obras del repertorio que viene representándose, tributa á sus artistas extraordinarios aplausos.

La ya popularísima obra *El Sr. Luis el tucubón*, de Ricardo de la Vega y del inspirado Baruter, tiene grandes atractivos, viéndose obligada la empresa de este teatro á representar dicha obra por partida doble.

### Circo de Colón

El teatro predilecto de nuestro público para pasar una velada agradableísima, es sin disputa el elegante y popular circo de la plaza de Santa Bárbara.

No solo los días de moda, que son los miércoles, sino todas las noches, acude al expresado circo una concurrencia tan distinguida y numerosa, que á veces concluyen con todos los billetes, quedándose muchos entusiastas de los espectáculos que allí se verifican sin poder adquirir localidades.

La compañía que en Colón viene funcionando es de lo mejor que puede admirarse en Europa, constituyendo una novedad, que alcanza diariamente un éxito ruinoso. La pantomima acrobática en la que hace prodigios la hermosa y bella artista Elda y sus compañeros, por la originalidad y rareza de sus trabajos.

En resumen: el Circo de Colón se hace hoy indispensable para el público de Madrid, que viene ofreciéndole su favor, como la merece su distinguida empresa, por los esfuerzos y sacrificios que realiza para complacer á sus numerosos espectadores.

Así que ya lo saben ustedes: al Circo de Colón.

## A Hambra.

Muy pronto comenzará á funcionar este teatro con una compañía, en la que figuran artistas tan brillantes y conocidos, como la señorita Montes, el Sr. Riquelme, y otros actores aplaudidísimos de nuestro público.

Cuenta la empresa con obras muy notables de nuestros mejores autores.

Con estos alicientes, no puede por menos que presagiar una campaña brillante á la nueva empresa.

Definitivamente la apertura del teatro de la Alhambra se verificará el jueves 21 del corriente, bajo la dirección del Sr. Riquelme y los maestros y directores concertadores D. Joaquín Viala y D. Luis Arnedo.

Serán días de moda los lunes y viernes, para los que se abre abono. Los precios serán los más baratos de los teatros de esta corte.

El espectáculo se dividirá en secciones.

En el circo de Parish tendrán lugar hoy domingo, dos variadísimas funciones, á las cuatro y media de la tarde y nueve de la noche. El programa de ambos espectáculos, que la empresa dedica á los forasteros, será en su mayoría cómico, figurando además los números más brillantes del repertorio con los que cuenta la notable compañía del primer circo de España.

Se anuncia para la semana próxima el debut de nuevos artistas, que precedidos de gran fama vienen á reemplazar á los que han terminado su compromiso.

## MESA REVUELTA

Cierta señorita quería aparentar instrucción, reptiendo en sociedad las frases de aquellas personas á quienes juzgaba de más talento y saber.

Un amigo de la casa, de vuelta de un viaje, se presentó á visitar á la familia de la tal señorita.

—¿Cómo estaba el camino? Le preguntó ella.

—Malo, muy malo, intransitable; contestó el viajero.

Pocos días después la joven cayó enferma, siendo necesario llamar al facultativo.

—¿Cómo está usted? Le preguntó ésta. Y la joven respondió sin vacilar:

—Mala, muy mala, intransitable.

Simplicio entra en un café lleno de gente donde no encuentra sitio para sentarse.

—¿Esto es insostenible! dice al propietario.

—Si su café sigue tan concurrido, acabará por no venir aquí nadie.

En juicio oral.

Declaración de un testigo:

—Usted, según tengo entendido—dice el presidente—presenció el crimen.

—Sí, señor.

—¿Y qué hizo Ud. mientras lo veía?

—Un cigarrillo.

Querrela de adulterio.

Habla el abogado de la esposa culpable.

—¡Ah, señores! Pretendéis que mi defendido ha engañado á su esposa. El fué quien engañó á ella... Porque él le había dicho que se marchaba á cazar y por la noche se presentó alevosamente en el domicilio conyugal.

## Sociedad general de Préstamos

Casa establecida en Madrid en 1886

COLOCACIÓN DE CAPITALS  
CON GRANDES BENEFICIOS

Esta Casa presta en grandes y pequeñas partidas sobre fincas, solares, mobiliarios, sueltos, alhajas, papelerías del Monte de Piedad y toda garantía que convenga.

Interesa á todo el mundo este anuncio

Esta Sociedad admite cantidades en depósito y cuenta corriente desde 500 pesetas en adelante, y abona por los mismos los intereses que van á continuación:

El cuenta corriente á la vista . . . 3/100 anual  
14. depósito, á plazo de medio año. 8 » 14.  
15. id. id. de un año. 10 » 14.  
16. id. id. de dos años. 12 » 14.  
17. id. id. de tres años. 15 » 14.

Para las cuentas corrientes damos libros alfabéticos como en el Banco de España. Abonamos los intereses por meses ó trimestres: á voluntad del interesado.

A los de provincias remitimos sus intereses en letras de fácil cobro, siendo el quebranto del giro de cuenta de la Sociedad.

Para hacer sus imposiciones los de fuera de Madrid, basta con que gran cotra el Banco de España ó otra casa de Banco, y á nuestra orden remitiendo la Sociedad á vuelta de correo los documentos correspondientes.

Admitimos también cantidades á renta vitalicia á interés convencional.

GARANTÍAS: Capital siete veces mayor que las imposiciones existentes y éstas van en aumento por el interés recibo que dejan los préstamos que hace esta Sociedad, tanto con su capital como con el de las imposiciones.

Para más detalles, pidanse Catálogos al Director.

Espos y Miua, 6, duplicado, principa

TELEFONO 812 - MADRID

Madrid: Imp. de F. G. Pérez.—Bailesta, 9  
Teléfono 1.136

# LOS MEJORES VINOS DE MESA

CARMEN, 10. **AVANSAYS**. CARMEN, 10

Esta casa tiene el honor de avisar á su numerosa clientela no se deje sorprender por los repartidores que, habiendo dejado de pertenecer á este Establecimiento, continúan ofreciendo vinos como procedentes de esta Casa.

Unico punto de venta: **CARMEN, 10** y **SERRANO, 32**

Todos nuestros repartidores llevan en la gorra el nombre de la Casa.

CARMEN, 10 **AVANSAYS** CARMEN, 10

## LUNA, 11 **LA CONFIANZA** LUNA, 11

### GRAN EXPOSICION DE MUEBLES Y CAMAS

Este es el mejor establecimiento de muebles de Madrid y debe ser visitado por el público que desee surtirse, tanto de sillas modestas como de las más elegantes hasta hoy conocidas.

El surtido de camas y *somiers* es tan abundante y variado que, indudablemente, no hay quien pueda competir con esta casa.

En cuanto á lámparas, aparadores, espejos y demás enseres de mobiliario, hay una grandísima existencia, que de seguro el comprador ha de hallar donde escoger.

Los precios son mucho más baratos que cuantos pomposamente se anuncian en Madrid

### VENTAS AL CONTADO Y A CRÉDITO

### FACILITANDO EL PAGO

## LA VENUS SENSUAL

Obra necesaria é indispensable á los hombres y señoras casadas, por detallar la Fisiología é higiene del amor (físico). La acogida que han merecido todas las ediciones de la VENUS SENSUAL se comprenderá sobradamente con solo saber que contiene en sus páginas á más de las mil curiosidades y preceptos que todo hombre y señora casada debe conocer por estar relacionados á los actos más íntimos de la vida y de la fecundación (verdadera Fisiología é higiene del amor físico), enseñanzas y consejos para todo, ya que descubre y pinta con maestría y sinceridad causas ocultas, vicios especialísimos que corrompen y aniquilan la sociedad. Copiamos lo que en el prólogo de la obra dice el autor para que nadie pueda verse sorprendido por las extrañas materias de que trata. Dice así:

«La necesidad de que todos nos comprendan, que es lo que deseamos, nos obliga á usar mucha claridad en nuestras páginas, ahorrando tecnicismos, siempre empalagosos al profano, citas latinas y nombres griegos. Llamamos al pan, pan; á cada cosa por su nombre vulgar más conocido. Si algún timorato teme ruborizarse, no prosiga; nuestra leal advertencia llega á tiempo de detenerle etc.» Es, pues, la VENUS SENSUAL un libro honrado, á pesar de ser lo más claro que se ha escrito en tan escabrosos asuntos.

El ejemplar cuesta 5 pesetas en las principales librerías de España.

Se remite por correo bajo sobre y certificada, enviando cinco pesetas en sellos ó libranza á D. L. Casado. Apartado, núm. 8, Madrid. Se envían gratis prospectos detallando el texto.

## CORONAS MARCA G. KUHN.-CRUZ, 42.-EXPOSICIÓN EN CINCO SALONES

La fabricación de coronas de esta Casa, montada en grande escala, arroja un 25 por 100 de economía sobre las funerarias.

Primer y sorprendente surtido en plantas de Salón, Armaduras de capotas á peseta; plumas de fantasía, penachos y amazonas, azabache; escogidos modelos de ramos para altar á precios sin competencia.

## SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA MES DE MAYO

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—El 10 de Cádiz vapor «Alfonso XIII.» para Puerto Rico, Habana y Veracruz.  
El 20 de Santander, vapor «Reina María Cristina.» para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz. — El 30 de Cádiz vapor «Buenos Aires.» para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.  
Línea de Colón.—El 6 de Barcelona y el 12 de Vigo vapor «España.» para Puerto Rico, Mayagüez, Ponce, La Guayra, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena y Colón.  
Línea de Filipinas.—El 1.º de Barcelona vapor «Isla de Panay.» para Port Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila, y el 29 vapor «Isla de Luzón.»  
Línea de Buenos Aires.—El 1.º de Cádiz vapor «Cataluña» para Santa Cruz, de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires  
SERVICIOS DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—El 18 de Barcelona vapor «Rabat.» para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazag y Mogador.  
Servicio de Tánger.—De Cádiz par. Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados vapor «Tánger.»  
Para más informes, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10, Madrid.